

Los lazos que se unen. *Patience (after Sebald)*, de Grant Gee

Richard Peña

Arkadin (N.º 7), pp. 46-50, agosto 2018. ISSN 2525-085X

<http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/arkadin>

Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata

# LOS LAZOS QUE SE UNEN

*Patience (after Sebald)*, de Grant Gee

**The Ties that Came Together**  
*Patience (after Sebald)*, by Grant Gee

**RICHARD PEÑA**

[rap4@columbia.edu](mailto:rap4@columbia.edu)

Director Emérito. New York Film Festival /Columbia University. Estados Unidos

Recibido: 14/2/2018 | Aceptado: 6/5/2018

## RESUMEN

El artículo examina las relaciones entre el film ensayo *Patience (after Sebald)*, de Grant Gee, y el relato *Los anillos de Saturno*, de W. G. Sebald. A través de los rasgos ensayísticos del film de Gee, se indaga sobre las correlaciones entre discurso literario y cinematográfico, y sobre la dificultad de considerarlo una adaptación. Pensando al film como respuesta al libro, el texto explora las dimensiones del diálogo entre literatura y cine, así como los modos de meditación sobre el viaje, la temporalidad y la memoria inscritos en ambas obras.

## PALABRAS CLAVE

Cine; ensayo; literatura; historia; memoria

## ABSTRACT

The article examines the relationship between the film essay *Patience (after Sebald)*, by Grant Gee, and the book *The Rings of Saturn*, by W. G. Sebald. Through the essayistic features of Gee's film, the author explores the correlations between literary and cinematographic discourse, together with the difficulty of considering it as an adaptation. Thinking about the film as a response to the book, the text explores the dimensions of the dialogue between literature and cinema, as well as the modes of meditation on travel, temporality and memory inscribed in both works.

## KEYWORDS

Film; essay; literature; memory; history



Esta obra está bajo una  
Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-SinDerivadas  
4.0 Internacional\*

Cuando una vez le preguntaron por la forma correcta de filmar un libro, el conocido ingenio francés de Jean-Luc Godard respondió que debe ponérselo en una mesa, apuntar con la cámara hacia allí y presionar el botón. Desde los comienzos del cine, la cuestión de adaptar diversas fuentes literarias al cine ha sido debatida. El primer caso judicial importante sobre el nuevo medio involucró el derecho de una productora de cine de Chicago, Kalem Studios, sobre su atribución para crear una versión de *Ben Hur* que duró quince minutos. La productora perdió, pero la industria ganó, en el sentido de que a partir de ese momento las compañías cinematográficas podían comprar derechos exclusivos para propiedades literarias.

Cualquiera que conozca o que haya leído la obra maestra de Winfried Georg Sebald —conocido como W. G. «Max» Sebald— *The Rings of Saturn* [*Los anillos de Saturno*] (1995), puede imaginarse lo aparentemente imposible que sería adaptar este trabajo a la pantalla. La película de Grant Gee sobre este libro cuenta con una voz tan personal —la del autor— que sin ella perdería la calidad esencial del libro.<sup>1</sup> En este caso, el problema con la adaptación no es su distancia del cine, sino su proximidad; el libro contiene numerosas fotografías e ilustraciones, algunas creadas por Sebald, que interactúan con el texto escrito. Esta interacción entre el texto escrito y la imagen imita la esencia del cine y uno de los temas primordiales de Sebald —la relación entre percepción y significado— refleja una de las preguntas que ha dominado la teoría del cine desde Hugo Münsterberg hasta Christian Metz.

La película *Patience (After Sebald)* (2011), de Gee, no es una adaptación de *Los anillos de Saturno*, sino una especie de respuesta a ella, una meditación abierta sobre el método y el significado del libro presentado en una especie de estilo coral por un grupo de críticos, artistas y conocidos de Sebald, todos apasionadamente comprometidos, de una forma u otra, con el libro. Al principio de la película, Christopher MacLehose, dueño de Havrill Press y editor original de *The Rings of Saturn*, recuerda que cuando «Max» acudió a la editorial para hablar sobre la comercialización del libro, le preguntaron en qué categoría pensaba que debía aparecer. En el Reino Unido parece que, para los librerías, los libros deben clasificarse de la siguiente manera: ficción, historia, memorias, viajes, etcétera. «Debe enumerarse en todas las categorías», dijo Sebald, una afirmación que no parece tan lejana de la realidad para quienes hemos leído *Los anillos de Saturno*.

Como A. O. Scott comentó perceptivamente en su reseña del *New York Times*, Grant Gee ofrece «una película de paisajes, una película de ensayos, una biografía de celebridades y una crítica literaria inquietantemente original» (Scott, 2012, s/p). Como se ha observado a menudo, *Patience (After Sebald)* posee, ciertamente, aspectos del cine-ensayo. Es decir, si seguimos el conjunto de criterios ofrecido por Phillip Lopate (1992), la película pone en primer plano a las palabras junto con sus imágenes; representa la resolución de un problema: el de discernir el método de Sebald para crear su trabajo. El film imparte más que solo información del escritor y de su obra, y parece ser una obra de cine de las más elegantes y elocuentes de los últimos años. La gran divergencia respecto de los esquemas de Lopate es la cuestión de la voz. Además, la película depende de la participación de muchos

---

1 Es interesante destacar que Sebald murió en un accidente automovilístico en 2001.

y cada uno de ellos ofrece sus puntos de vista únicos sobre el libro y, en consecuencia, el efecto es la creación de un coro, no de una voz individual o de un único punto de vista (por cierto, no la de Grant Gee). En este contexto, ¿podemos aceptar a la noción de un *ensayo coral* o debemos insistir en la voz singular?

La edición alemana original de *Los anillos de Saturno* —que Sebald escribió en alemán y luego supervisó cuidadosamente sus traducciones al inglés— tenía como título secundario *An English Pilgrimage* [Una peregrinación inglesa], que se eliminó para la publicación en esa lengua. Gee también añadió un título secundario en *Patience (After Sebald): A Walk Through The Rings of Saturn* [Un paseo por Los anillos de Saturno], intentando crear un paralelismo entre su trabajo y el de Sebald. *Los anillos de Saturno* es el relato de una caminata emprendida por Sebald en el verano de 1990 por la campiña de East Anglia y la costa de Suffolk. En el camino, el autor encuentra personas y lugares que lo llevan a especular sobre una amplia gama de temas y de asuntos, desde el antiguo comercio de seda chino hasta el Holocausto. De manera similar, Gee, «caminando» por *Los anillos de Saturno*, encuentra a varios asociados y admiradores de Sebald, cada uno de los cuales se aparta de la novela para abordar una nueva gama de temas, desde el personaje europeo de Sebald hasta la creación de modelos informáticos para analizar trabajos literarios. Gee trata el libro como una especie de paisaje de la vida intelectual europea contemporánea.

*Los anillos de Saturno* comienza con un epígrafe de una enciclopedia alemana que explica los orígenes de los anillos de Saturno. La teoría más ampliamente aceptada es que consiste en los restos, reducidos a partículas de polvo, de una luna que orbitó demasiado cerca del planeta gigante y que fue destruida. Representan las huellas de una historia, de un enorme cataclismo del que ahora solo existen en órbita los escombros, casi como un efecto estético. Del mismo modo, Sebald busca esas partículas de polvo, esos pequeños fragmentos que pueden revelar o conducir a un pasado. Gran parte de su escritura alterna entre una representación de apariencias y una especulación sobre la conexión, dos preocupaciones que podrían llamarse, eminentemente, cinematográficas. Las descripciones de Sebald de personas y de lugares son, como las imágenes de Gee, tanto interpretaciones como investigaciones. Es como si por medio de las descripciones cada vez más cuidadosas y precisas, el «polvo» de la historia y la memoria se filtraran. Cerca del comienzo del libro, Sebald describe el campo alrededor de Somerleyton, el hogar de una de las grandes casas solariegas inglesas, aunque ahora olvidadas. Durante su visita, Sebald se encuentra con William Hazel, un jardinero, quien al saber que Sebald vino de Alemania revela cuán importante era el área para la campaña aérea británica durante la Segunda Guerra Mundial. Literalmente hubo cientos de bombardeos y arrojaron miles de libras de bombas, que fueron lanzados desde East Anglia. De repente, Sebald sintió una conexión visceral con el paisaje y, como lo describió Albert Camus, el paisaje fue cortado para revelar, repentinamente, su naturaleza oculta. Para Gee estos pasajes evocan imágenes de época de la Fuerza Aérea Británica y los bombardeos, mientras que para Sebald el relato del jardinero lo lleva de vuelta a Alemania, porque sigue a los bombarderos. El significado de un paisaje y, por consiguiente, de la historia, siempre tendrá una gama de significados desde los perpetradores hasta los damnificados. Si bien apreciamos o, incluso, admiramos a Sebald, no somos él; nuestros pensamientos nunca pueden ser fácilmente los suyos.

La conectividad como tema se puede ver especialmente en el tratamiento del concepto de *lugar* en Sebald. Solo hay una página en *The Rings of Saturn* que no menciona una ubicación política o geográfica real. El descubrimiento de un vagón de tren que, según se dice, perteneció a la emperatriz de China, lleva a Sebald a meditar sobre los imperios tanto chinos como europeos. Esto mismo lo hace pensar en Joseph Conrad y en sus escritos sobre el imperialismo. Por lo tanto, se establecen conexiones entre las ciudades costeras: de Dunwich a Beijing, de regreso a Bruselas y en el Congo, donde Conrad era un capitán de barco involucrado en la apertura del río Congo. Sin embargo, para Gee esta trayectoria conduce a otra conexión: la del comercio de la seda y el comercio en general en la vida de los imperios. La leyenda china dice que fue un emperador chino quien sugirió, por primera vez, el uso de las fibras hiladas por las orugas como base de la tela fina —el comercio de seda se convirtió en uno de los medios principales por los cuales los chinos expandieron su imperio comercial y político—. Otros emperadores, incluso el kaiser alemán, también establecieron sus propias industrias de la seda y, de hecho, varias ciudades a lo largo de la costa de Suffolk fueron conocidas por la fabricación de prendas de seda. El viaje de Gee a través de *Los anillos de Saturno* sigue, a veces, los mismos pasos que el de Sebald, pero otras veces se inicia en caminos relacionados y paralelos.

*Los anillos de Saturno* comienza por un final. En los primeros párrafos del libro, Sebald revela que acaba de terminar un importante proyecto de escritura y que, por lo tanto, ahora es libre para emprender su proyecto de caminata, el cual había esperado emprender por un tiempo. Se comienza, entonces, con la idea de un autor que finalmente es libre de preocupaciones; su trabajo ha sido terminado. Sin embargo, durante el transcurso del libro, Sebald descubre que no es nada gratis y que su vida durante la caminata se carga cada vez más de molestias. Como señala Robert McFarlane (2013) hay dos tradiciones, casi dicotómicas, de la marcha literaria: la europea, que ve la caminata como restauradora, como una forma de volver a lo esencial; y la estadounidense, que asocia la caminata (y los viajes en general) con el descubrimiento. Se podría decir que los *Anillos de Saturno* trazan una trayectoria entre estas dos nociones separadas de la caminata: al buscar la restauración Sebald sigue descubriendo cosas que transforman y que agobian su experiencia. En una secuencia final notable, Gee presenta cómo la escritura de Sebald se incorporó al paisaje. El artista Jeremy Millar, parte del coro de *Patience (After Sebald)*, relata el modo en el que en la película de Peter Greenaway, *Drowning by Numbers* (1988) el hijo de un empresario de pompas fúnebres realiza un ritual durante el cual enciende petardos en los lugares donde la gente ha muerto. Millar decide hacer lo mismo en el lugar donde murió Sebald en un accidente automovilístico. Aquí está el resultado [Figuras 1 a 5]:

Como se especula aquí, Sebald se ha convertido en parte del paisaje. Su figura y su obra literalmente rondan los ritmos sobre los que escribió, de modo que se han transformado en parte del *polvo* que orbita alrededor de los lugares descritos en *Los anillos de Saturno*. Grant Gee nos muestra que *Los anillos de Saturno* solo pertenece a W.G. «Max» Sebald; podemos apreciar la voz y la visión de la obra como la del escritor, pero realmente solo es la suya. El mundo sobre el cual escribió Sebald se ha ido para siempre. La gran lección que Gee propone en *Patience (After Sebald)* es que la esencia del gran trabajo de Sebald es finalmente el método, no el contenido. Sebald nos enseña cómo podemos experimentar el mundo, pero nunca lo que es esa experiencia.



## REFERENCIAS

- Gee, G. (Director). (2011). *Patience (after Sebald)* [Película]. Reino Unido: Artevents.
- Lopate, P. (1992). In Search of the Centaur: The Essay-Film. *The Threepenny Review*, (48), 19-22.
- McFarlane, R. (2013). *The Old Ways. A Journey on Foot*. London, Reino Unido: Penguin.
- Sebald, W. G. (1995). *The Rings of Saturn*. London, Reino Unido: Penguin.
- Scott, A. O. (2012). A Writer Who Defied Categorization - *Patience (After Sebald)*, a Documentary. *New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2012/05/09/movies/patience-after-sebald-a-documentary.html>